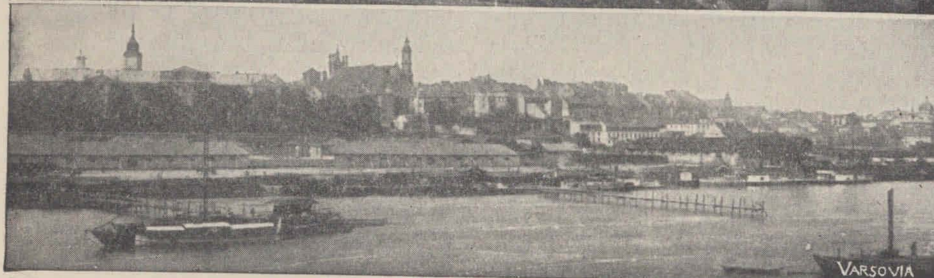
LAS GRANDES CIUDADES DE RUSIA Y POLONIA









Moscú erá la antigua capital del Imperio. Kiev es una vieja población, bastante importante. Varsovia es la capital de Polonia. En Nijni Novgorod se celebra anualmente una feria a la que asisten unos 400,000 comerciantes y las transacciones ascienden a 120,000,000 de pesos oro.



RUSIA CONTEMPORÁNEA

MÁS de la mitad de Europa, añadiendo a este imperio una tercera parte del Asia, es lo que constituye los vastos dominios del zar que vienen a ser, aproximadamente, una sexta parte de la superficie terrestre.

Ya hemos visto cómo el imperio moscovita creció en el transcurso de los siglos, pues los pequeños e insignificantes estados interiores, situados en la región de los ríos Dniéper y Volga, mares Báltico y Negro, se extendieron a miles de kilómetros más allá del Pacífico.

Estudiaremos ahora nuestros mapas y cuadros; para coordinar las ideas, sobre lo que se puede ver en estos 21,500,000 kilómetros cuadrados de superficie y a la vez analizaremos los regímenes en que se desenvuelve la vida de los 148,000,000 de súbditos rusos, en sus diferentes aspectos, tanto en lo que concierne a los que viven en las aldeas, como en lo tocante a los habitantes de las ciudades.

En primer lugar, examinando el mapa, sacamos la consecuencia de que hay en Rusia vastos distritos, los cuales no reúnen condiciones buenas para vivir en ellos. Alrededor del mar helado y en los llanos casi inhabitables, lacios y monótonos, el invierno es crudo y largo y el verano es cálido, corto e insalubre, no pudiendo hallarse en aquellos parajes inhospitalarios huellas de la civilización humana.

Los pocos seres humanos que habitan estas regiones, se dedican a la cría de renos, como ocurre en el norte de Escandinavia, también se dedican a la pesca y a la caza de osos y zorros, aprovechando sus riquísimas pieles, y empleando como medios de transporte los trineos arrastrados por perros, con los que se hacen asequibles los viajes por el hielo y por la nieve.

En el sur de las *tundras*, se extienden muchos kilómetros de sombríos bosques, de vegetación corpulenta. Son bosques salvajes, donde impera la soledad y donde el único medio de vida que se ofrece a sus moradores es la tala y transporte de madera, principal elemento de riqueza dei imperio moscovita.

En la parte sur de este imperio, hay muy pocos habitantes; es la región que se extiende desde el Norte de los mares Negro y Caspio, al mar de Aral, continuando hasta las regiones más elevadas del Asia central. Parte de este país está poblado de plantas y animales montunos; en otros lugares es estéril, rocoso y cálido, semejándose a un triste erial del Sahara. Durante el invierno, el frío es intensísimo y cruel, permaneciendo helados aquellos parajes.

¿En qué condiciones, pues, tenemos que visitar a los súbditos del zar, en una región como la que describimos, donde la temperatura es extremadamente desagradable?

La mayoría de sus habitantes son campesinos zafios e ignorantes; y no conocen otra vida ni otros placeres que el de mantenerse pegados a su « terruño ».

Son campesinos sencillos y bonachones, que cincuenta años atrás eran todavía esclavos y ahora dedican todos sus afanes a cultivar con esmero sus fértiles tierras, sembrando toda clase de productos agrícolas y fecundando su labor con el agua abundante que les prestan los numerosos ríos. Son en su mayor parte unos infelices, resignados y pobres, que resisten impávidos todos los rigores de la vida, acostumbrados a toda clase de privaciones y miserias.

Este país, que produce y vende a los demás países grandes cantidades de cereales, es víctima del hambre, por la carestía de las subsistencias. También el frío intenso hace sufrir mucho a la gente pobre, pues en casi toda Rusia, salvo la ribera del mar Negro, duran las nieves y los hielos la mayor parte del año. Algunos aldeanos van a las ciudades en busca de trabajo, si no pueden hacer nada en el campo; pero en la mayoría de los casos los míseros campesinos se encierran en sus casas, tapan todo agujero por donde pueda entrar el aire helado del exterior, encienden una estufa, que si es posible arde día y noche, y se resignan a una existencia triste, muchas veces entontecidos por el abuso de la bebida alcohólica llamada *wudki*.

Muy dura es también la suerte de los muchos miles de mineros que hay en Rusia. Hay mineros en los montes Urales; y en una montaña de esta cordillera existe un obelisco que tiene grabados los nombres de Asia y Europa respectivamente en el lado que corresponde a cada una de estas dos partes del mundo. También se explotan minas en el Altai, en Montañas de Oro, en la Siberia, en las fronteras chinas y en diversos otros puntos, sobre todo alrededor de las importantes ciudades de Moscú y Varsovia.

RIQUEZA DESCONOCIDA QUE OCULTA EL SUELO DE RUSIA

La riqueza mineral de Rusia es inestimable, y como sólo está trabajada en parte, no sirve para enriquecer al país, ni para ayudarle a pagar las costosas reformas qué necesita tan urgentemente. Hay hierro, cobre, oro y plata, toda clase de piedras preciosas, mármoles y ágatas. Millares de seres infelices trabajan año tras año el subsuelo, arrancando a las pródigas entrañas de la tierra sus valiosos tesoros. Muchos delincuentes, y, lo que es peor, muchos hombres que sólo parecieron sospechosos de serlo, son enviados a Siberia y destinados a trabajar en las minas.

Se cuentan no pocos millones de habitantes de las costas, que viven de las construcciónes marítimas, industria muy desarrollada en el país, por el gran número de mares, lagos, ríos y canales que le riegan.

Otros se dedican a la pesca, que la hay en gran abundancia y que se consume bastante a causa de los muchos días de vigilia establecidos por la Iglesia Oriental.

Rusia no es todavía un país industrial, aunque de día en día aumentan allí las fábricas de hierro, acero, cobre y tejidos; así es que actualmente no encontramos ningún distrito densamente poblado, con ciudades próximas las unas a las otras, como sucede en los centros mundiales de fabricación algodonera, lanera, metalúrgica y marítima.

Hay, sin embargo, en Rusia muchas grandes ciudades situadas en las antiguas rutas de tránsito, en los ríos y en las líneas férreas que unen el Norte con el Sur y el Este con el Oeste del vasto imperio moscovita.

LA CIUDAD DE PEDRO EL GRANDE QUE PARECE FLOTAR SOBRE LAS AGUAS

Petrogrado es la ciudad de Pedro el Grande y capital del imperio. Construída sobre las islas y orillas del río Neva, que desemboca en el golfo de Finlandia, está protegida por Kronstadt, el gran arsenal y fortaleza naval.

Subiendo a la cúpula de la Catedral de San Isaac, situada en la parte más céntrica de la capital, y contemplando desde su altura la gran ciudad, parece que ésta flota sobre las brillantes aguas

LA POBLACIÓN DE LA RUSIA EUROPEA



Gitana rusa. Los gitanos abundan poco en Rusia.



Mujeres de la pequeña Rusia. En esta comarca se halla la ciudad de Kiev.



Muchacha campesina de Tver, al Norte de Moscú.



La masa del pueblo es en Rusia muy pobre. Puede juzgarse por este grabado en vista de estos obreros de caminos que usan trapos en lugar de botas.



Muchacha de las provincias Bálticas. Son los pobladores de estas provincias más inteligentes por su más frecuente trato con el resto de Europa.



Jóvenes campesinas de Lituania, antigua provincia del reino de Polonia. Van ataviadas con su pintoresco traje de trabajo.

que corren por los canales y brazos del río. Las orillas de éste están formadas por hermosos muelles, cubiertos de tinglados. Vapores y embarcaciones de diversas clases surcan las aguas en todas direcciones, pues Petrogrado está unido fluvialmente con los mares Blanco, Negro y Caspio. En invierno la escena es completamente distinta. Todo está helado, el golfo de Finlandia, los canales, los ríos y los lagos.

LOS TRINEOS PROVISTOS DE CAMPANILLAS, CORREN SOBRE LOS LAGOS HELADOS

La capa de hielo es bastante consistente, para soportar el tránsito de toda clase de vehículos. Los aristócratas y las personas pudientes, cubiertos hasta los ojos con ricas pieles, se deslizan suavemente en los trineos, tirados a veces por tres caballos, engalanados con campanillas, por la superficie helada de los ríos y canales, acudiendo a los bailes, teatros y reuniones, que organiza la buena sociedad para amenizar la invernada. Las clases elevadas de Rusia, hablan el ruso o el francés.

Entre la catedral de San Isaac y el Neva está la estatua del fundador de la ciudad. A un lado de ella el muelle inglés; y al otro los edificios del Almirantazgo. Desde éste irradian las tres calles principales y de mejores perspectivas en línea recta. La perspectiva Newski, semejante a la célebre avenida berlinesa, Unter den Linden (bajo los tilos), es una de las calles más bonitas de Europa. En ella está la catedral de Kazau y en su final uno de los más célebres monasterios de Rusia, el de San Alejandro Newski.

LOS SOBERBIOS TEMPLOS RUSOS CUBIERTOS DE ORO Y DE JOYAS

Las catedrales e iglesias de Rusia se distinguen por su riqueza y decoración. No solamente por estar adornados con mármoles, ágata, malaquita, lapizlázuli y finos trabajos en oro y plata, sino por poseer hermosos cuadros cubiertos de valiosas joyas, preciosas cortinas bordadas y gran cantidad de obras de arte, los templos rusos son una maravilla de fastuosidad. Los servicios divinos se celebran en estas iglesias casi siempre con extraordinaria solemnidad.

Al lado del Almirantazgo está el palacio de invierno, junto a la ermita construída por Catalina de Rusia, y tras él está el jardín de verano y el palacio.

En estos palacios hay almacenados enormes tesoros, en cuadros pintados por los más grandes artistas del mundo, y valiosas colecciones que ilustran la historia de Rusia. Las joyas de la Corona se guardan en el palacio de invierno. Estas joyas, que constituyen una enorme riqueza, forman un suntuoso conjunto.

La biblioteca real, existente en la ermita, contiene más de un millón de volúmenes, además de una colección importante de manuscritos.

Entre ellos hay un ejercicio de manuscrito de Luis XIV, cuando era niño, que dice así: « El homenaje es un derecho de los reyes; ellos hacen lo que les parece bien ».

No es de extrañar que pensase de este modo un niño que, al ser hombre, había de decir: « El Estado soy yo ».

UNA PALABRA SOBRE SAN PETERSBURGO, HOY PETROGRADO

Precisamente en frente de estos palacios, a la otra orilla del Neva, están situadas la fortaleza y la catedral de San Pedro y San Pablo, donde, excepto uno, todos los soberanos rusos, desde la fundación de San Petersburgo, han recibido sepultura.

La barca de Pedro, « el padre de la marina rusa », en la que se paseaba para hacer prácticas de marinero, está amarrada en el muelle junto a la catedral.

Al lado de dicha catedral se levanta la casa, en la cual el zar Pedro habitaba a orillas del río, para observar la construcción de la ciudad. Sólo de dos habitaciones y una cocina se compone dicha casa.

En el museo de artillería se conserva el carruaje del zar, que registraba mediante un mecanismo especial, parecido a los actuales taxímetros, el recorrido que hacía.

La catedral de San Basilio en Moscú; tiene veinte cúpulas y torres, todas de forma y tamaño diferentes; y se le ha denominado « la pesadilla de piedra ». Su estilo es el corriente en todas las iglesias del país.



San Petersburgo, hoy Petrogrado, construída por Pedro el Grande, que secó los pantanos del río Neva por medio de canales, dotando así de sólidos cimientos a la futura ciudad. En este grabado puede verse el Nevski Prospect, la calle más bonita de Petrogrado.

Hay en los alrededores de esta capital gran número de fábricas para la transformación de los productos procedentes de los bosques y llanuras próximas: resina, plantas textiles, azúcar, remolacha, zanahorias, etc.

Sus muelles, en los que están siempre atracados numerosos buques, dan salida a todos estos productos.

MOSCÚ LA CIUDAD DE LOS CAMPANARIOS

Podríamos permanecer unos meses en Petrogrado y no acabaríamos de admirar sus bellezas y tesoros, en los cuales, sin necesidad de abrir un libro, puede aprenderse la historia de Rusia.

Pero debemos marchar a Moscú, antigua capital de Rusia, a 640 kilómetros al sudeste de Petrogrado.

Moscú en la actualidad es el centro ferroviario de Rusia, siéndolo también de las comunicaciones fluviales, por las que se une a muchísimos puntos del país.

Moscú, al igual que San Petersburgo, cuenta con más de un millón de almas. Moscú, la más antigua, es uno de los centros comerciales e industriales de Rusia. Cuenta en sus cercanías muchas minas de hierro, cobre y carbón, que constituyen una gran riqueza.

Al sur de la ciudad se hallan, en una gran curva que forma el río Moscowa, las colinas llamadas de los Gorriones.

Desde allí contempló Napoleón el incendio que destruyó tan admirable ciudad. Miles de tejados se ofrecen a nuestra vista, interrumpida su monotonía por el verdor de las arboledas; y sobresaliendo por encima de toda la aglomeración de edificios civiles, se alzan innumerables cúpulas en las que se quiebran los rayos del sol, entre las que se destacan las torres de las catedrales y los sombríos y elevados muros de monasterios y conventos.

Ya que hemos admirado el conjunto de esta población, visitemos su famoso Kremlín, que es la palabra tártara que corresponde a fortaleza. Es el Kremlín una masa de construcciones, situadas en la orilla alta del río Moscowa, rodeadas por una alta muralla. Es ciudad sagrada para los rusos, pues en ella está establecido el Santo Sínodo, lugar en donde se celebran los concilios de la iglesia rusa. Allí se guardan vestiduras y mitras, verdaderas joyas de arte y riqueza que han usado los patriarcas de la iglesia oriental. Aquí, en la Catedral de la Anunciación, han sido bautizados y han contraído matrimonio, todos los zares, desde Iván el Terrible. En la catedral del Arcángel San Miguel, se daba sepultura antiguamente a los zares.

Las reliquias y cuadros sagrados, que son muy venerados por los fieles, forman un verdadero tesoro. En la torre de Iván el Grande, se hallan las famosas campanas, cuyo maravilloso sonido sólo puede ser escuchado un día al año: el de la vigilia de Pascua.

La mayor de todas, llamada la « Reina de las Campanas », que mide seis metros de altura y pesa 198 toneladas, descansa sobre la base de la torre y le falta un trozo que le fué arrancado; pesaba dicho trozo algunas toneladas.

UNA OJEADA SOBRE ALGUNAS POBLACIONES RUSAS

Alrededor del Kremlín, las calles forman como un tejido de araña, cuyo centro ocupa el sagrado templo. Hay en sus cercanías gran número de conventos e iglesias, que se destacan de los demás edificios por su severidad y sencillez. Más atrás se levatan las fábricas en torno de las cuales se agrupan las viviendas de los obreros.

Podemos ahora pasar a Kiev, a orillas del río Dniéper, llamada la madre de las poblaciones rusas, y que es, ciertamente, una de las más antiguas ciudades de Europa. Tiene muchas y muy bonitas iglesias y son su industria y su comercio muy importantes. Su compañera, Novgorod la Grande, cerca del lago Ilmen, es llamada la cuna del imperio Ruso. Guarda muchos recuerdos históricos, pues es una de las poblaciones que más importante papel desempeñan en la historia rusa, desde el escandinavo Rurik. Aquí, en 1862, se levantó un monumento conmemo-

POBLADORES DE SIBERIA



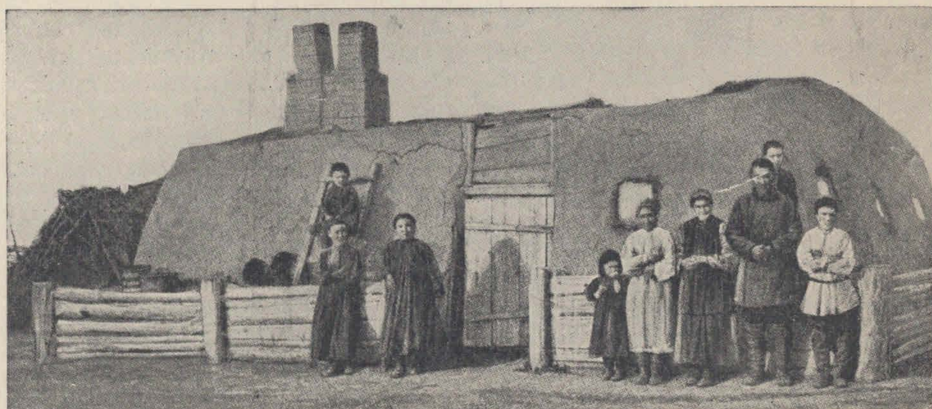
Los que presenta nuestro grabado son tunguses, que antes habitaban la Manchuria y que emigraron a diversos puntos de la Siberia, influyendo grandemente en el país.



Habitantes yakuts. Otra de las razas que penetraron en la Siberia por el Sur. Son más industriosos que los anteriores. La indumentaria que ostentan es la de invierno.



Otra raza siberiana es la de los Giliaks, que viven en el valle del río Amur. Son una raza muy antigua, originaria del Japón. Nuestro grabado representa una mujer giliak con su hijo.



Los yakuts son también cazadores y crían ganado. Sus viviendas son de madera, recubierta de tierra. En verano viven en tiendas de campaña y aun al aire libre.

rativo del milésimo aniversario del imperio Ruso.

Nijni-Novgorod Bajo, a orillas del Volga, es también lugar muy notable, especialmente por la gran feria que allí tiene lugar cada verano. Dícese que el valor de las mercancías que se llevan para su venta, asciende a la suma de 120 millones de pesos oro. Sus grandes tiendas y bazares ocupan una gran extensión de terreno; allí se encuentran los más varisados productos procedentes de todos los puntos del imperio: hierro de Tula, piedras preciosas y pieles de la Siberia; alfombras, tapices, frutas secas, algodón, orfebrería, juguetes, seda de la Persia, te de la China, etc., etc.

NIJNI-NOVGOROD, PUNTO DE UNION DE EUROPA Y ASIA

Los tinglados de Nijni-Novgorod, donde la mayor parte de estas mercancías son descargadas por trabajadores tártaros, tienen una extensión de unos 16 kilómetros; los variados tipos que por ellos hacen sus transacciones demuestran cómo en esta población se unen Europa y Asia.

Los grandes ríos como el Volga, que es una importante vía comercial con numerosas ciudades en sus orillas, son recorridos regularmente por vapores que establecen la comunicación entre sus ciudades y transportan sus productos. El curso de este río se aproxima en algunos puntos a 60 kilómetros del Don. Estos ríos tienen muchas tradiciones guerreras y heroicas, que se remontan a los tiempos antiguos. En la desembocadura del Volga, sobre el Delta, se levanta Astrakán, uno de los más concurridos puertos del mar Caspio; es, sin duda alguna, el punto más importante en la industria pesquera, que se efectúa en este mar interior.

Odesa, a orillas del Mar Negro, es el puerto de más tráfico del sur de Rusia; viene a ser una especie de inmenso granero en donde se reúnen todos los productos de la Pequeña Rusia. Desde allí se exportan grandes cantidades de lana, y hay establecidos muchos talleres de ingeniería y construcciones navales, a poca distancia de esta populosa ciudad.

EL ELBRUZ Y SU MAGNÍFICA CARRETERA QUE SE ESCONDE ENTRE LAS NUBES

Hoy día, corren los ferrocarriles desde Moscú y otros puntos, hasta el mar Caspio; dichas líneas férreas van bordeando la parte oriental de las montañas del Cáucaso, que forman una alta muralla, desde el Mar Negro hasta el Caspio. Su más alta cima es el monte Elbruz. Recorre este monte una espléndida carretera militar que atraviesa el paso Dariel, estando en algunos puntos tan elevada que se oculta entre las nubes. El conjunto de aquellos montes es parecido al de Suiza, con sus blancas y nevadas crestas, dibujándose en el limpio azul del cielo; con sus grandes glaciares, sus torrentes de rápida corriente, sus aludes, sus tempestades de nieve. Todo ello parece tanto más hermoso después de haberse fatigado la vista en la contemplación de las desnudas estepas.

Baku, en el mar Caspio, es centro de la región petrolífera rusa. Se halla unido a Batum, el Mar Negro, por la línea férrea que, pasando por Tiflis, termina en dicho puerto de Batum, por donde se da salida a los productos de la cuenca petrolífera del Cáucaso.

ACEITE MINERAL QUE, POR UNOS TUBOS, RECORRE 960 KILÓMETROS

Es tanta la cantidad de aceite que se saca de los pozos y depósitos de Batum, que hay barcos y trenes especiales para su transporte; pero, además, se han construído tubos o grandes cañerías por las cuales corren diariamente más de un millón de galones de petróleo, que van directamente a los barcos-depósitos y a los almacenes de Batum, los cuales distan de los pozos unos 960 kilómetros.

El ferrocarril llega ahora hasta el Mar Caspio y une las fértiles comarcas, que se reparten, como islas de verdura, en un mar de arena, bañadas por los ríos que se pierden en el suelo árido y seco que las rodea.

En estas comarcas se cultiva trigo, arroz, y frutas.

Aquí, en el Turquestán ruso, la mayo-

ría de sus habitantes son mahometanos; muchos de ellos pasan su vida en una continua caravana, criando camellos, ganado lanar y caballar, cuando pueden hallar suficientes pastos en las tierras secas y estériles de las estepas.

Pero más importante que todo ello es la unión de las partes más distantes del imperio por el ferrocarril transiberiano, que, atravesando el Asia, va desde Moscú hasta el mar del Japón, formado por el Océano Pacífico.

Una gran parte del paisaje que el ferrocarril recorre, es llano, monótono y tristón; pero otras veces también se interna en bosques espesos e interminables. Atraviesa los Montes Urales, próximos a Ufa, región famosa por sus minas y fundiciones de hierro, así como por sus riquezas en oro y piedras preciosas.

EL FERROCARRIL MÁS NOTABLE DEL MUNDO

En invierno es tan intenso el frío que hace en la región siberiana, que la carne, la mantequilla y el pescado se conservan durante muchos días y no se necesitan carros frigoríficos para su transporte. El agua se traslada en depósitos que la conservan caliente y aun así se hiela muchas veces durante el camino.

Una particularidad de esta vía es el número de puentes sobre los que está trazada. Uno de ellos atraviesa el Volga, cerca de Jamara, y mide 1600 metros.

El Obi, el Lena, el Yenisei, tienen todos, como el Volga, más de 300 kilómetros de curso; es también notable el Amur que desagua en el mar del Japón. Muchos ríos tributarios de aquéllos son de una gran longitud y han contribuído, como medio de comunicación, al desarrollo de la Siberia. Al Oeste del país, atraviesa el ferrocarril una fértil región, como la de la Pequeña Rusia, donde se cultiva en gran cantidad el trigo.

Miles de colonos de otros puntos de Rusia van poblando paulatinamente dicha región. Sigue luego la línea férrea, por Omsk y se aproxima a Tomsk; pasa por Irkutsk, rodea la parte Sur del lago Baikal, para lo cual se efectuaron difíciles obras de ingeniería; se interna después en la Manchuria, que pertenece a la China, y va a terminar en Vladivostock, repartiéndose a lo largo de su trazado, en otras líneas secundarias.

ALGUNAS CURIOSIDADES DE SIBERIA

Irkutsk, que es la ciudad más grande de la Siberia, se hace notar extraordinariamente por tener grandes fábricas de fundición de oro, además de otras muchas industrias y contar con una Universidad.

Omsk es el centro de la industria agrícola.

El lugar más frío del mundo se halla en las orillas del río Lena, donde las diferencias de las temperaturas son, tanto en verano como en invierno, extremadas. No obstante, en el Pacífico, hay islas en las cuales el clima ofrece poca variación durante todo el año.

En la desembocadura del Lena y en otras partes de las costas del Mar Ártico, se han descubierto restos de mamuts con pelo largo y lanoso, sepultados entre el hielo que en edades remotas les sorprendiera. Algunos de estos monstruos pueden verse disecados en diferentes museos, habiéndose sacado interesantes fotografías de estos raros ejemplares, conservados durante tantos siglos, cuando ya no quedaban en la tierra vestigios de su especie. Con el marfil de los mismos, hallado en gran cantidad en las Nuevas Islas Siberianas, que están situadas en la desembocadura del Lena, se ha establecido una gran industria.

Se necesitan después unos once días para recorrer los 3000 kilómetros que distan entre sí Irkutsk y Vladivostock. Al finalizar la línea, se descubren en el país muchos recuerdos y huellas de la guerra rusojaponesa de 1905. Por estas líneas fueron trasladados al campo de batalla casi todos los soldados rusos, la mayor parte de los cuales murieron en la guerra. También la marina de guerra rusa quedó casi por completo

destruída cerca de Port-Arthur, en el mar Amarillo.

Los Urales se extienden en una longitud superior a 1600 kilómetros desde el Caspio hasta Arkángel, y son un gran almacén de minerales. Enormes estepas heladas en el invierno y cenagosos pantanos en el verano, dividen entre sí las diferentes partes de esta cordillera y la separan de Arkángel, en el mar Blanco, que durante mucho tiempo fué el único puerto ruso.

RUSIA Y SU GOBIERNO

Alejandro III murió en 1894 y fué sucedido en el trono por su hijo Nicolás II, último de los Zares de Rusia. Al principio Nicolás siguió gobernando con igual despotismo que su padre, pero poco a poco la voz del pueblo se hizo escuchar, y aunque se tardó mucho en cambiar las leyes, al menos éstas no eran tan duramente aplicadas.

En 1904 estalló la guerra ruso-japonesa, terminando con la derrota de Rusia y la destrucción, casi completa, de su flota. El corazón del pueblo no participó en la guerra: estaba demasiado empeñado en la lucha por la independencia que hacía años se venía desarrollando; y cuando se firmó la Paz de Portsmouth, el Zar decretó que Rusia tendría un Congreso electivo llamado la Duma.

La Duma encontró no pocas dificultades al comienzo de sus tareas. Naturalmente, el Zar quería retener todo el poder que le fuese posible, pero por grado las cosas fueron mejorando. Las autoridades comenzaron a darse cuenta de que no podrían tener siempre sujeta a la masa del pueblo ruso, dándose muchos pasos para llegar a una libertad más amplia, aún cuando bajo el Zar la Duma nunca llegó a tener las atribuciones de las asambleas legislativas en las naciones libres.

LA GUERRA MUNDIAL Y LA CAIDA DEL IMPERIO

Se había llegado a considerar a Rusia como la protectora de las naciones eslavas más pequeñas. Y así, cuando Austria-Hungría atacó a Serbia, Rusia intervino enseguida y se vió arrastrada a la guerra. Ejércitos enormes fueron puestos en pie.

En las primeras fases de la Gran Guerra las tropas rusas lograron éxitos, pero más tarde fueron derrotadas y se vieron obligadas a retirarse. La dirección de la guerra era muy mala. Los ejércitos rusos carecían de todo y millares de soldados al principio sólo estaban armados de palos. Muchas gentes decían abiertamente que algunos miembros del Gobierno del Imperio estaban a sueldo de los alemanes. Los soldados peleaban valientemente, pero como no podían hacer imposibles, las tropas alemanas y austriacas le capturaron muchos prisioneros y se apoderaron de grandes territorios. Mientras, el pueblo se cansaba de la guerra, a la que consideraban como portadora de desgracias para ellos.

NICOLAS II ES OBLIGADO A ABDICAR Y PIERDE LA VIDA

En los primeros meses de 1917 el Zar firmó un decreto disolviendo la Duma. Esta se negó a obedecerlo. Los motines por los alimentos, en las calles de Petrogrado, se transformaron en revolución, y el Zar, acusado de estar tratando con los alemanes una paz separada, tuvo que abdicar el trono. Nicolás y su familia fueron arrestados después, enviados a una ciudad lejana más tarde, y por último, asesinados por sus guardias.

Se proclamó la República y se formó un Gobierno provisional. El nuevo régimen empezó bien, aparentemente, mas el pueblo se embriagó de libertad y la nación cayó rápidamente en las garras del desorden. El pueblo, sin embargo, dió grandes poderes a Alejandro Kerensky, uno de los jefes de la revolución, con la esperanza de que éste pudiera restaurar el orden; pero la confusión aumentó y los llamados bolsevikis, que decían representar a los campesinos, a los obreros y a los soldados, establecieron una nueva forma de Gobierno llamada del Soviet.

El caudillo y el hombre más promi-

nente de este cambio político fué Vladimir Illitch Ulianoff, llamado Nikolai Lenin, el que murió en Febrero de 1924. Los rusos, en homenaje a su memoria, dieron a la ciudad de Petrogrado el nombre de Leningrad (ciudad de Lenin). El principal colaborador de Lenin fué León Trotzky, quién por largo tiempo desempeñó el cargo de Ministro de Guerra.

LO QUE EL GOBIERNO DE RUSIA QUISO HACER

En el régimen bolseviki sólo los obreros tenían voz en el Gobierno; las tierras pertenecían al Estado, también dueño de los ferrocarriles, fábricas, minas, bosques y otras empresas. Se negaba el derecho a la propiedad privada y todo el mundo solo era arrendatario del Estado. Los trabajadores decidían sobre las reglas de su labor y fijaban sus propios jornales. Esta forma de sociedad de los bolsevikis es la llamada comunismo.

Rusia abandonó la guerra y se dedicó a construir el nuevo régimen de Gobierno. Se ha escrito mucho sobre las condiciones de vida bajo los Soviets, sin que haya acuerdo entre los distintos autores. No se falta a la verdad, sin embargo, diciendo que los mismos que simpatizan con el Gobierno comunista se han visto algo decepcionados. La prosperidad del pueblo ruso no llegó, y los sufrimientos por la falta de alimentos, de ropas y de combustibles, fueron muchos a pesar de que Rusia es rica en materias primas. Hubo también muchas conspiraciones para derrocar al Gobierno de Moscou, y los estados fronterizos que formaban parte de la nación se separaron de ésta. Aunque los bolsevikis dicen que son enemigos de la guerra, el Gobierno tiene un poderoso ejército en pie, además de haber implantado el trabajo obligatorio, al verse que había muchas gentes ociosas.



RUSIA ASIÁTICA CON SUS VASTAS LLANURAS Y SUS GRANDES RÍOS

No obstante todos los esfuerzos por derribar al Gobierno Soviet, éste ha permanecido en el poder desde fines de 1917, y no hay perspectivas de revolución. Algunos planes del régimen fueron variados cuando se observó que no resultaban en la práctica, aunque otros, con las mismas finalidades, fueron adoptados. Difícil es predecir el porvenir de Rusia.